



NOVELA PÓSTUMA

Los zorros de Arguedas

■ Editan por primera vez en Chile —con notas de Sybila Amedondo— la obra a la que el narrador peruano dedicó sus últimos días.

ALFONSO ARRIETA

Seis novelas como *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1971), más una que *Los ríos profundos* —por cierto, un libro monumental e insuperable— las que nos demuestran que José María Arguedas (1911-1969) fue mucho más que un escritor indigenista. No cualquiera se atreve a mostrar, como mediano un cosmólogo, etnólogo, el *q'acha*, las costumbres de su obra, el lado técnico de la creación artística. Arguedas, un solista combativo, literalmente se juega la vida mientras redacta la novela, tal como lo demuestran los datos que incorporó a ella. "Escibo esta pagina porque se me ha dicho hasta la cordada que si lego a escribir nunca veré la sociedad" (fragmento de Chile, 10 de mayo de 1968). La sentencia recuerda la vega flemática autobiográfica de los *el bolsonero*, escritos por consejo de una amonesta, generalmente religiosa, como una manera de revisar sus actos, volar en su conciencia y, por última, servir de ejemplo. El papel del cosme en este caso lo ocupa la diosa *Lara Huamán*.

Para Arguedas, el dios de

la escritura es caturo o purificación. Sus intenciones como escritor nacen de esperanza que lo compensen en algún momento de su vida, algunos de ellos traumática, la urgencia brutal de un idioma, el *q'acha*, por el sistema educativo nacional, entonces la represión de toda una cultura, con la que se había identificado desde su niñez. Los conflictos humillantes a los indios, que sentía como propios su inclinación social con una patria hostil: el *desdén* y "ningunear" de algunos colegas, como Cortázar, que lo arrastran de "proletariado" tan que después de haber lanzado el la primera postal, mientras en su propio país se le magaban "zorro" y "indio".

En *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, la emigración de la sierra a la costa encuentra un símbolo del Perú y gran parte de América Latina a fines de los años 60: comunidades a veces

bandoneadas, sus hijos o las hermanas donde trabajan en condiciones laborales pobres para trabajar en la industria pesquera, actividad económicamente, que promete riqueza y bienestar eterno. Sin embargo,



negros, zambos, mestizos y *cholas* que los añoran sus barbas, sus ojos, sus manos y posturas melancólicas, interesados de momentos. Abandonados a la ciudad de la *iglesia católica* (revelada por Galdós, un obispo modernamente de ideas "modernas"), al cosmo sociológico de las comunidades evangélicas o a las imágenes ficticias encubiertas del Partido Comunista.

A pesar de esta realidad de exclusión, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* no es la crítica social más o menos naturalista. Siguiendo una estrategia *cosm*, el narrador le da autonomía a sus individualidades personajes, permitiéndoles al lector escuchar sus voces y comprenderlos con un lenguaje humano que debata sus propios valores ("Cos" por "Used") y un mestizaje cultural no resuelto.

Los zorros son un elemento estructural: tomado de la cosmología indígena, el de arriba representa la sierra, los Andes, la montaña, el recuerdo de la naturaleza limpia y los hombres nobles, alto en integridad. El de abajo, la costa, la violencia, el sexo prostituido, la degradación humana y de la naturaleza. De esta cosmología tanto sigue *arguedas* del mundo andino a la que Arguedas consagra su obra. Editada posiblemente, se filtra novela es todavía un libro abierto. De lectura urgente.



NOVELA
EL ZORRO DE ARRIBA Y EL ZORRO DE ABAJO
José María Arguedas, Editorial Sudamericana, Santiago, 2003. 761 páginas. Precio de bolsillo \$10.000.

za, la prosperidad es un mero espejismo. La industrialización de las plantas productivas de harina y aceite de pescado así como la estandarización del trabajo (empresas, centralismo, reduce la demanda de mano de obra. Los pescadores artesanales que crecieron en barrios creados por las mafias con la complicidad de los grandes industriales.

Chimbote, una ciudad portuaria improvisada sobre la arena, vive tal como dice uno de los personajes de la novela, como una "mancha de aceite". De aceite maloliente de pescado, el mismo por culpa del cual se contaminan los aguas y mueren los pescadores que en ellos viven. Después un día, cuando a los albañiles que se dedican al comercio en los muebles y comidas, todo a lado con los habitantes humanos: una gran masa de cesantes, marginados y subempleados.



<http://www.editorialsudamericana.com>

Animadores, un proyecto de vida [artículo] Gustavo Sánchez Adolfo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Adolfo, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Animadores, un proyecto de vida [artículo] Gustavo Sánchez Adolfo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile